

LA INTERVENCION DE LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMERICA EN NICARAGUA

Nila Leal González*
Edith Mabel Cuñarro Conde**

* Licenciada en Educación, Mención Ciencias Sociales, en la Universidad del Zulia. Cursante de la Maestría en Ciencia Política y Profesora Asociada en la Facultad Experimental de Ciencias de LUZ.

** Licenciada en Historia, con especialización en Historia de América en la UCV. Cursante de la Maestría en Ciencia Política y Asistente de Investigación en el Centro de Estudios Políticos de la Facultad de Derecho.

INTRODUCCION

El presente artículo tiene por finalidad hacer un breve análisis de la política actual de intervención de los Estados Unidos de Norteamérica en la República de Nicaragua, la cual ha originado la crisis más grave de la historia de este país, en donde no sólo están en juego los destinos del pueblo nicaragüense, sino también la paz mundial, ya que se pretende hacer aparecer este conflicto como originado por el enfrentamiento Este-Oeste para controlar la región centroamericana.

Cuando se dice que se va a estudiar el conflicto centroamericano, o se plantea la necesidad de alcanzar la paz en el área, generalmente se olvida hacer referencia al por qué real —y estructuralmente determinante— de que esta región sea socialmente explosiva: dominada por los españoles primero, y los norteamericanos después, Centroamérica (que se ha caracterizado por ser una región fundamentalmente agrícola, con una altísima densidad de población) ha sido sometida, con mayor énfasis aún que el resto de Latinoamérica a una explotación desmedida.

Queremos resaltar que en el trasfondo de la realidad que vive esta región, especialmente Nicaragua —que va a ser el centro de nuestro artículo— está el hambre, la explotación, la infrahumanidad y la vejección que ha sufrido este país, cuya dignidad y patriotismo han logrado hoy iniciar un proceso del cual sólo la Historia puede ser juez, en última instancia. Procuramos aquí, hacer un análisis de la situación actual en el área, haciendo referencia a algunos de los aspectos que comprenden esta compleja realidad, concretamente las acciones desarrolladas por los Estados Unidos, intentando manejar la crisis de acuerdo con su política exterior de afianzamiento de sus intereses hegemónicos en esta zona que consideran de importancia geopolítica fundamental para su seguridad.

También haremos una referencia sintética a las acciones de Contadora y al fallo de la Corte Internacional de La Haya, en su empeño por lograr la paz y la no intervención, y sopesando las posibilidades de éxito de la política dura de la Administración Reagan frente a las alternativas que se proponen tanto regional como internacionalmente para superar el conflicto.

Finalmente, queramos señalar que debido a problemas de espacio, en el presente artículo no nos fue posible tratar con profundidad ciertos aspectos, como por ejemplo la génesis histórica de la dependencia centroamericana; asimismo el dinamismo de esta problemática hace que ciertos elementos que hemos analizado en este espacio puedan ser modificados para el momento de su publicación, lo cual no invalida nuestro análisis ni nuestra previsión de que tendencialmente EEUU se prepara aceleradamente para entablar una guerra indirecta (que pueda llegar a ser directa) con Nicaragua.

1. ANTECEDENTES

El proceso de intervención de los Estados Unidos de Norteamérica en Nicaragua se remonta a mediados del siglo XIX, cuando basándose en la concepción ideológica del Destino Manifiesto y utilizando políticas específicas como la Doctrina Monroe, USA justifica su expansión y dominación hacia otros pueblos que considera bajo su égida, tanto moral como política, caso concreto de los países latinoamericanos y en particular Nicaragua.

Ya a partir de 1840, esta república centroamericana se convierte para Estados Unidos en cuestión vital para su política exterior al constituirse en la vía más rápida y fácil para llegar a la región de California en la cual se habían descubierto minas de oro. Este hecho trajo como consecuencia graves enfrentamientos con Inglaterra por el control de este pequeño país, que reunía, además, excelentes condiciones para la construcción de una ruta interoceánica. Tanto Inglaterra como USA no respetaron el acuerdo que firmaron de no ocupar ni ejercer dominio en ningún área de Centroamérica. La penetración en estos territorios les fue facilitada por el atraso, debilidad y dependencia en que éstos se encontraban.

La injerencia norteamericana ha tenido como estrategia política dominar indirectamente los gobiernos de la región, pero una vez que este dominio se le vuelve imposible, o es cuestionado seriamente, no ha vacilado en recurrir a la intervención directa. En Nicaragua, concretamente, apoyó a los gobiernos que le eran favorables, mas no dudó en utilizar los marines (1909 y 1927) cuando quiso derrocar a otros que

no le convenían para sustituirlos por gobiernos que podía manipular en su beneficio.

Los nicaragüenses, encabezados por Augusto César Sandino, lucharon hasta lograr la salida de los odiados marines. Mas, en 1934, luego del asesinato del líder campesino, el país cae en manos de una de las dictaduras más crueles que ha existido en el continente: la dinastía Somoza, aliada incondicional a los intereses norteamericanos, que se mantiene en el poder hasta 1979, cuando triunfa la revolución dirigida hábilmente por el Frente Sandinista de Liberación que implantó un gobierno de tendencia socialista.

2. SITUACION ACTUAL

La situación de inestabilidad política y social que se presenta en todos los países que integran la América Central, constituye uno de los focos de mayor tensión y riesgo bélico extensivo en el mundo. Esto la convierte al igual que el Oriente Medio, en una región explosiva, ante cuyo porvenir inmediato no es posible mantenerse indiferente.

En 1979 es derrocado Anastasio Somoza, último representante de la dinastía, por el pueblo nicaragüense dirigido por el Frente Sandinista de Liberación Nacional, esta coalición popular estableció un gobierno de tendencia socialista. Frente a este hecho, Estados Unidos se ha resistido y se resiste, a que Nicaragua —y con ella posiblemente el resto de Centro América— se le escape de su esfera de influencia. La dependencia en que este país se hallaba de USA —que se acentuó durante los últimos 45 años que duró la dinastía— ocasionó una grave y profunda crisis interna: económica, política y social y tuvo como consecuencia la búsqueda por parte del pueblo nicaragüense de otra forma de vida que les permita resolver sus problemas fundamentales.

El hecho en sí, es que Estados Unidos no desea que Nicaragua tenga un gobierno ajeno a su control, por lo cual el gobierno sandinista, conociendo el inminente peligro de invasión y por ende la posibilidad de perder nuevamente su soberanía, ha buscado el apoyo cubano y soviético.

Esta situación puede desatar en cualquier momento un conflicto de grandes magnitudes, ya que no se están jugando sólo los intereses del pueblo nicaragüense, sino que también están implicados los intereses hegemónicos de las grandes potencias mundiales.

Con el fin de justificar su intervención en Nicaragua, el Congreso de los Estados Unidos ha elaborado un detallado análisis de la actual crisis centroamericana a cargo de una comisión presidida por Henry Kissinger; el informe a pesar de reconocer las causas internas de carácter socioeconómico y político de la problemática regional, está inmerso en la política exterior del gobierno del Presidente Reagan, quien entiende la situación del área como el resultado de la amenaza cubano soviética, la cual constituye el eje central de sus argumentaciones contra Nicaragua, país frente al cual Reagan piensa que es prioritario el ataque militar antes que la negociación política.

"América Central, queda de hecho, convertida en un escenario más del conflicto Este-Oeste y en consecuencia, se trata de países de un hemisferio que hay que defender a toda costa, puesto

que cualquier cambio, en una dirección distinta a la de Estados Unidos, modificaría el balance de poder internacional".

De manera, que uno de los intentos fundamentales de la política exterior norteamericana en relación a la América Central, es ubicar el problema de la confrontación Este-Oeste, como la causa explicativa de la actual crisis en esa región, por eso se plantea que se defenderá "a toda costa"; es decir, se amenaza con la intervención, acontecimiento que tendría repercusión mundial y que, por supuesto, desestabilizaría el área.

Oponiéndose a la posición intervencionista norteamericana, en Diciembre de 1985 en Cartagena, los Estados Americanos establecieron como uno de los principios fundamentales que, cada uno de los asistentes tendría derecho a "elegir" sin injerencia externa su sistema político, y a organizarse en la forma que más le convenga. Esto demuestra que se han superado los principios intervencionistas establecidos en 1962 en Punta del Este, en los cuales prevalecía la teoría de que "la unidad continental y las instituciones democráticas de América estaban en peligro debido a la campaña del comunismo internacional" y se declaró que los gobiernos de corte marxista leninista no debían imponerse en estas latitudes. Desde entonces, mucha ha sido la sangre derramada en nuestro continente defendiendo la no intervención y la autodeterminación de los pueblos; es este espíritu que busca nuestra autonomía, el que se revela en Cartagena donde se consagra el pluralismo ideológico, y el principio de no intervención². Sin embargo, Estados Unidos no fue signatario de esa reforma, y su actuación revela que no está dispuesto a respetar tales principios, como lo demuestra la ayuda creciente a los "contras", usando como base territorio hondureño.

2.1. La política norteamericana y sus consecuencias: A pesar de las numerosas resoluciones de las Naciones Unidas, de la resolución de la Corte Internacional de Justicia de La Haya, del Acuerdo Franco-Mexicano, del nacimiento del Grupo Contadora y de todas las políticas encaminadas a la paz, autodeterminación y la distensión en el área centroamericana, el gobierno de Reagan ha desarrollado una política tendiente a acrecentar la participación militar directa de los Estados Unidos en la región, desoyendo tanto a la opinión pública interna como internacional, y a los organismos que han operado como mediadores en el conflicto.

Además de la gran ayuda económica y militar a los gobiernos que favorecen sus intereses en la región, Estados Unidos ha pasado al estacionamiento de efectivos militares (que día a día van en aumento), al establecimiento de centros de entrenamiento, a la instalación de estaciones de radar en Honduras, al incremento en vertiginosa escalada de la ayuda a los contrarrevolucionarios reconocida en el informe Kissinger y finalmente en el mes de Junio (1986) aprobada por el Senado, a la realización de ensayos de bloqueo marítimo disfrazados de maniobras y al entrenamiento de tropas

1. LEON PRADO, Miguel: "Invadir Nicaragua costaría dieciséis millones de dólares". *Revista Resumen*. Vol. XLV. No. 573. (4-11-84).
2. Cfr. *El Diario de Caracas: El drama de Centroamérica*. Domingo 18 de Mayo de 1986, p. 7.

tanto en territorio salvadoreño como en el hondureño bajo el asesoramiento reconocido del Pentágono, bajo la responsabilidad política de la CIA y dirigidos por el coronel del ejército norteamericano, William Commas Jr, veterano de Vietnam³.

Sin embargo, la opinión pública en Estados Unidos y en el resto del mundo ha impedido —por ahora— la ejecución de planes concretos de invasión:

"El Washington Post afirma que la ayuda a los contras sigue siendo una de las grandes fijaciones de la presidencia de Reagan, un emblema de la intensa determinación del Presidente y de su intensa frustración. (...) Existe una fuerte oposición del público norteamericano a la ayuda a los contras, que según la última encuesta ABC-Washington Post, se opone en una proporción del 62 por ciento contra el 28 por ciento a favor"⁴.

Es necesario señalar que llama la atención entre las acciones intervencionistas de los Estados Unidos, el minado de las costas y los puertos nicaragüenses:

"La confusión de que el objeto de la acción ha sido, precisamente, entorpecer la navegación mercante para presionar a los sandinistas, constituye la violación más directa y abyecta de toda la legalidad admisible, aun en el supuesto caso de considerar que existe un Estado de Guerra"⁵.

Por tal motivo, Nicaragua introdujo una demanda ante la Corte Internacional de Justicia de La Haya, en la cual acusa a USA de agresión y de violación de su integridad territorial. El embajador nicaragüense en Holanda, Carlos Argüello, ha afirmado que el gobierno de Washington ha violado fragmentemente el Derecho Internacional, al apoyar actos bélicos destinados a derrocar el gobierno de su país y solicitó la imposición de medidas provisionales para preservar la soberanía.

La primera reacción oficial de Estados Unidos fue el rechazo a la competencia de la Corte, mediante respuestas vacías de contenido jurídico, al calificar la demanda como propaganda política por parte de los sandinistas. Para al serle imposible seguir sosteniendo una posición política en un nivel jurídico, Washington adujo la no aplicabilidad de la jurisdicción de la Corte, lo cual tampoco pudo sostener por mucho tiempo.

Ante la imposibilidad de esquivar el desafío jurídico, la administración Reagan anuncia una nueva modalidad, sin precedentes en el Derecho Internacional: rechaza por dos años la jurisdicción de la Corte, en todas las disputas relacionadas con Centro América; primero, aduciendo que esta pedía entorpecer la acción de Contadora, y finalmente, afirmando que la Corte de Justicia no tiene los elementos de contraespío-

3. Revista Resumen, Op. cit.

4. El Diario de Caracas: Afirman que Reagan empató la votación de la Cámara. Jueves 26 de Junio de 1986, p. 33.

5. NWELHED, Kaldone G.: "Estados Unidos vs. Estados Unidos en La Haya". Revista Resumen, Vol. XLIII, No. 543, (13-05-84), p. 36.

naje y de seguridad que maneja el Pentágono, por lo cual su fallo no tiene validez⁶.

Na obstante, el reiterado desconocimiento de USA a la jurisdicción de la Corte Internacional de Justicia, ésta en su fallo del 27 de Junio del 86, condenó el apoyo de Estados Unidos a los antisandinistas, instó al gobierno norteamericano a cesar todas las actividades militares y sostuvo, además, que el país agresor debía indemnizar a Nicaragua.

"El veredicto fue emitido a pesar de un boicot del gobierno del Presidente Reagan de la tramitación de las acusaciones de Nicaragua de que Estados Unidos trató de derrocar su gobierno.

El Presidente de la Corte, el hindú Wagendra Singh, dijo en un colmado recinto del Palacio de la Paz que 'el tribunal considera que el armar y adiestrar a los contras es una violación de la prohibición del uso de la fuerza' (establecida en la Carta de las Naciones Unidas). Añadió, dos días después, que la Cámara de Representantes del Congreso de Estados Unidos aprobó una ayuda de 100 millones de dólares a los rebeldes nicaragüenses, que 'la financiación de los contras indudablemente constituye una intervención' de Estados Unidos en los asuntos internos de Nicaragua.

La Corte rechazó las afirmaciones de Estados Unidos de que ésta no tenía jurisdicción en el caso y los sandinistas no tenían derecho a plantear la demanda al organismo de 15 jueces. También rechazó la afirmación de Estados Unidos de que su respaldo a los rebeldes nicaragüenses era cuestión de autodefensa"⁷.

Sin embargo, el gobierno de los Estados Unidos sigue prestando su apoyo a las actividades de oposición tanto dentro como fuera del país nicaragüense. Esta ayuda es en favor de las acciones armadas que los enemigos del gobierno están llevando a cabo desde Honduras por el Norte y desde Costa Rica por el Sur. Se sabe que actualmente un número elevado de antiguos miembros de la Guardia Nacional del último Somoza, que recibieron adiestramiento militar en campamentos de Florida y California, operan desde Honduras sobre la frontera. Ante la insistencia de los ataques armados precedentes de Honduras, el gobierno sandinista ha expresado que de continuar esos ataques no vacilará en emplear su ejército para terminar con tales incursiones, penetrando si es necesario dentro del territorio hondureño. Honduras, por su parte, ha hecho saber que responderá de la misma manera.

"El Presidente de Honduras, José Azcona, afirmó ayer que tras la firma del Acta de Contadora el 6 de Junio próximo /que finalmente no se dio/ Honduras retirará los 'contras' de su territorio y que el gobierno está en capacidad de hacerlo inmediatamente.

Sin embargo no vamos a caer en ninguna trampa, pues unilateralmente no vamos a proceder si no hay un compromiso de Nicaragua" (...)

6. *Idem*.

7. El Diario de Caracas: Thomas O'Neill teme que se haga una carnicería en Nicaragua. 28-6-86.

Azcona expresó que en conversaciones con el Presidente Daniel Ortega y altos funcionarios de ese país durante la toma de posesión del gobernante guatemalteco, en Enero pasado, "les hablamos claramente que Honduras no quiere una guerra con Nicaragua, ni se prestará a una agresión contra ningún Estado"⁸

Lo dicho por el Presidente Azcona es un reconocimiento de la intervención hondureña en los problemas internos de Nicaragua, a través del apoyo que se les da a los "contras", ya que el territorio de su país sirve de base militar para sus ataques y de que en su intento por derrocar el gobierno sandinista gozan de carta blanca para cruzar la frontera.

La decisión del Presidente Reagan de darle ayuda militar adicional a los "contras", la cual fue aprobada por el Congreso Norteamericano en Junio de 1986, tras una obstinada lucha del Presidente por obtener la mayoría, podría significar el golpe definitivo para el proceso de paz iniciada por el Grupo de Contadora, si las partes no ceden en su intransigencia. El propósito de la ayuda de Reagan a los "contras" es presionar a Managua a negociar con la oposición, pero muchos creen que el efecto será prolongar el conflicto. A la larga, podría registrarse un desgaste de los sandinistas o de los rebeldes, pero también existe el riesgo de que las rutinarias escaramuzas, puedan en algún momento encender la chispa de un incidente mayor, que serviría de pretexto para una intervención militar directa de los Estados Unidos.

Reagan recientemente ha reiterado que la ayuda a los "luchadores de la libertad" es vital para la seguridad de los Estados Unidos. El 24 de Junio, dijo:

"... la única forma de lograr una verdadera paz y seguridad en América Central es a través del retorno de la democracia a Nicaragua (...) la demora en el suministro de armamentos que proponen los demócratas por tres meses y quizás para siempre, sería un trágico error. Eso no llevará a los sandinistas a la mesa negociadora, sino que por el contrario les dará a ellos y a la Unión Soviética lo que más desean: tiempo"⁹.

Una vez más se expresan claramente las motivaciones geopolíticas que impulsan a los Estados Unidos a intervenir en la región y cómo pretenden desviar la atención hacia la amenaza comunista, pretendiendo ignorar que el motivo del conflicto centroamericano tiene profundas raíces históricas que nacen con la temprana dependencia que se implantó en esta área, de la cual el imperio norteamericano ha sido el actor fundamental.

La propuesta de la Administración Reagan para fomentar la contrarrevolución fue la siguiente y apunta a:

"... brindar inmediatamente 40 millones de dólares en ayuda militar y no letal a los 'contras' con exclusión de armamento pe-

8. El Diario de Caracas: Honduras retiraría a los contras. 25-1-86, p. 51.

9. El Diario de Caracas: Reagan volvió a pedir ayuda para contras. Miércoles, 25 de Junio de 1986, p. 33.

sado, 20 millones de dólares el 15 de Octubre y 40 millones el 15 de Febrero, con la inclusión esta última vez de armas pesadas. (. . .).

Se prevén además 300 millones de dólares la primera y 350 millones la segunda en asistencia económica a los gobiernos prorro- teamericanos del área, así como el inicio inmediato del entrena- miento militar de los 'contras' por el Pentágono¹⁰

Ante el proceso iniciado por el Frente Sandinista en Nicaragua, las opiniones están divididas; unos, como la Administración Reagan parten de la premisa de que la solución debe ser radical: acabar con el sandinismo, o lo que es lo mismo, lograr que el régimen renuncie al proceso revolucionario. Otros plantean la necesidad de contener la revolución, limitándola a sus propias fronteras, a la vez que propugnan el pluralis- mo interno; esta es la posición del Grupo de Contadora y del Grupo de Apoyo.

Los intentos de negociación con Estados Unidos han fracasado ya que Nicaragua exige que se suspenda el envío de ayuda a los "contras" y USA propugna que el go- bierno sandinista negocie con sus opositores, cosa que éste no acepta de ninguna for- ma. La crisis se ha agravado por la suspensión de la firma del Acta de Paz de Contado- ra el 6 de Junio del año en curso (1986) y por la aprobación de la ayuda a los "con- tras" por el Congreso Norteamericano a fines del mismo mes.

Contadora y el proceso de distensión que inicia a partir de 1983 están siendo puestos en tela de juicio, siendo objeto de polémica ya que las opiniones acerca de su eficacia son divergentes. El canciller de El Salvador, Rodolfo Castillo, asegura que "el tutelaje" del grupo ya terminó en la búsqueda de paz en la región centroamericana¹¹:

"A partir de hoy, Centroamérica asume su posición responsa- ble en la búsqueda de la paz de su región y de sus pueblos (. . .). Recogemos con agradecimiento el ofrecimiento de los países de Contadora y del Grupo de Apoyo para continuar prestando su apoyo (SIC), su prestigio y su esfuerzo". . . .

El Grupo de Contadora había establecido el 6 de Junio de 1986 como fecha to- pe para la firma del tratado de paz regional que no se concretó por diferencias en cuestiones militares entre Nicaragua y los tradicionales aliados de Estados Unidos en Centroamérica —El Salvador, Honduras, Costa Rica— apoyados por Guatemala.

La discrepancia fundamental que impidió la firma del Acta de Paz consistió, por un lado, en que Nicaragua propuso establecer el control y la verificación de armas y ejércitos seis meses después de la firma; por otro lado, sus cuatro vecinos sostuvieron que este control debía realizarse antes de la ratificación del tratado.

Además, Nicaragua mantuvo su posición de sólo someterse a controles semejan- tes si antes Estados Unidos retiraba su apoyo a los rebeldes que intentan derrocar al gobierno sandinista, hecho que ha tomado carácter irreversible con la aprobación por el Congreso Norteamericano de la subvención a la contrarrevolución y que ha demos-

10. El Diario de Caracas, Op. cit. 25-06-86, p. 33.

11. Cfr. El Nacional: Terminó el tutelaje de Contadora. 13-6-86, p. A-2.

trado que Nicaragua tenía razón en las exigencias que planteaba para rubricar el Acta.

Ante esta situación, según el canciller salvadoreño, corresponde a los países centroamericanos tomar la decisión de cómo, cuándo, dónde y con quiénes se van a reunir, pues considera terminado el "tutelaje" de Contadora.

Por su parte el canciller venezolano Simón Alberto Consalvi asumió una posición distinta a la manifestada por su par salvadoreño, criticando duramente el voto del Congreso Norteamericano aprobando el suministro de armas a la resistencia nicaragüense, ya que esta medida dificultó el trabajo pacificador del Grupo Contadora.

"Lo fundamental es que el esfuerzo de paz y de esperanza continúe sin desmayos por nuestra parte a pesar de los obstáculos que surgen en el camino"¹².

El ministro venezolano agregó que el Acta no había sido rechazada realmente por los países de América Central, afirmando que Contadora no tiene una fórmula mágica para resolver esta problemática, ya que los intereses de los cinco países no pueden ser idénticos, pero que a pesar de las discrepancias deben seguirse buscando fórmulas de convergencia para el área.

Otra opinión importante, que relaciona las posiciones antagónicas de USA y Nicaragua, es la del mandatario costarricense Oscar Arias, quien comentó el efecto de la reciente decisión norteamericana de subvencionar a los antisandinistas, que según él, intensificará la violencia en Centroamérica, lamentando también el que no se haya podido suscribir el tratado, pero atribuyéndole al gobierno de Nicaragua la mayor responsabilidad de que no se haya llegado a un arreglo en este sentido¹³.

En la misma línea de análisis que el mandatario costarricense, pero siendo —a nuestro entender— más objetivo con el régimen sandinista, el senador socialcristiano Hilarión Cardozo planteó su rechazo a la política desarrollada por los Estados Unidos, de solicitar ayuda y de discutir en el Congreso el uso de recursos para la desestabilización del gobierno nicaragüense, lo que según su opinión es absolutamente contrario a las normas más elementales del Derecho Internacional, lo cual abre una peligrosa variable en el problema centroamericano "que amenaza echar por tierra el esfuerzo de Contadora".

Cardozo reconoce que la Constitución que adelanta la Asamblea Nacional de Nicaragua tiene aspectos que implican posiciones de avanzada en relación a la apertura pluralista y a la participación en su sistema político, las cuales deben ser apoyadas por la comunidad latinoamericana. Opinó también que ante las acciones intervencionistas de los Estados Unidos y la respuesta del régimen sandinista (cierres de la prensa, mayor prisión y retaliaciones contra la Iglesia Católica), conllevan a que las tensiones aumenten constantemente en el área, persistiendo por tanto el peligro de guerra en la región¹⁴.

12. El Nacional: Consalvi: "Más difícil el trabajo de Contadora". 29-6-86, p. A-3.

13. El Diario de Caracas: Preocupa ayuda a los contras. 3-7-86, p. 36.

14. El Diario de Caracas: La respuesta de USA no es muy apropiada. 4-7-86, p. 19.

Para terminar con las polémicas expresiones que ha motivado la acción de Contadora, nos parece relevante la opinión emitida por el Presidente Lusinchi acerca de que no se debe abandonar el intento de distensión y que el grupo debe perseverar en este sentido:

"Mas, es tanta la autoridad moral de Contadora, es tanta la razón acumulada de nuestro lado, es tan de bulto la verdad profunda del conflicto, la raíz social y económica básica y la gravitación distorsionante de los poderes extranjeros que nosotros no podemos de ningún modo ceder en el esfuerzo. Por eso digo, sin ilusiones optimistas, que no está agotada la gestión de Contadora y que debemos persistir."¹⁵

A nuestro entender, debemos distinguir dos planos en la acción de Contadora: por un lado, es posible que este grupo negociador haya llegado al tope de su influencia, o sea, que en el devenir próximo se convierta en una diplomacia vacía de contenido; más, por otro lado, creemos que su labor ha jugado un papel importante como generadora de una corriente de opinión pública a nivel internacional, que ha explicado con cierto grado de veracidad la situación centroamericana, y en esta medida ha servido de muro de contención a la intervención norteamericana y ha impedido la agresión directa contra Nicaragua.

Finalmente, a pesar de la situación tan compleja que vive hoy Nicaragua, el gobierno ha demostrado tener internamente una base social que lo apunala, es decir, que cuenta con el apoyo de la población que es la que legitima el régimen sandinista y que por tanto le ha permitido hasta el momento sobrevivir, no obstante el hostigamiento al que ha sido sometido desde el exterior, y de los serios obstáculos que ha tenido que enfrentar a nivel interno. Creemos que el régimen sandinista es una alternativa de avanzada que puede llegar a constituirse en la solución de los problemas de un pueblo vejado y explotado a través de todo su proceso histórico, a ejercer el derecho a la autodeterminación y a la elección de su propio destino.

CONCLUSIONES

El sucinto análisis realizado en las páginas anteriores nos permite concluir que Estados Unidos se resiste a que Nicaragua, y con ella posiblemente el resto de Centroamérica escape a su esfera de dominación, la cual ha aparajado a lo largo de muchos años una grave y profunda crisis interna, económica, social y política que condujo precisamente al pueblo nicaragüense a la búsqueda de una forma de vida independiente y libertaria.

Los Estados Unidos —ante el desconcierto de las Naciones Unidas, el Grupo Contadora, la Corte Internacional de Justicia de La Haya, los países latinoamericanos, los países aliados europeos— han desarrollado varias acciones con el fin de controlar la crisis en función de su política exterior de defensa de sus intereses hegemónicos. Entre estas acciones puedan mencionarse: una creciente participación militar di-

15. El Diario de Caracas: Lusinchi "No está agotada la gestión de Contadora", 23-7-86, p. 20.

recta en la región, establecimiento de centros de entrenamiento, instalación de estaciones de radar, minado de costas y puertos, estimulación a la guerra entre Honduras y Nicaragua acicateada por la creciente ayuda militar y económica a los "contras" que ahora serán dirigidos directamente por la CIA.

La opinión pública de los Estados Unidos y el resto del mundo parecen haber impedido hasta ahora la ejecución de planes concretos de invasión, pero la amenaza persiste.

Siendo el conflicto latente en el área centroamericana sumamente peligroso para la paz del área y del continente se proponen para solucionarlo dos opciones:

La posición de la Administración Reagan que pretende hacer desaparecer el régimen sandinista y detener el proceso revolucionario, fundamentalmente mediante una escalada de los "contras" que son apoyados militar, económica, e ideológicamente por los Estados Unidos. El gobierno sandinista, a pesar de todos los ataques de que ha sido objeto, parece poder dominar el panorama político-social y mantener la hegemonía del bloque en el poder dirigido por el Frente Sandinista.

La acción de Contadora que pretende paotar ciertos rasgos de pluralismo ideológico, ha contribuido a crear una opinión pública mundial favorable a la salida negociada. Siendo esta opción la más acorde con el gobierno nicaragüense, quien acepta bajo ciertas condiciones las propuestas del grupo negociador, siempre que estas no atentan contra el proceso iniciado internamente. No obstante esta opción, que es una alternativa posible y deseable para el área, ha fracasado hasta el momento.

La situación antes descrita, mantiene a la zona en una gran tensión de manera que un conflicto de grandes magnitudes puede desatarse en cualquier momento, en el cual no sólo se estarían jugando los intereses del pueblo nicaragüense, sino donde están implicados los intereses hegemónicos de las grandes potencias mundiales.

Debe permitirse a Nicaragua resolver sus problemas, basándose en sus propias decisiones, sin interferencia de otras naciones, tal como lo plantean el Grupo Contadora, las últimas declaraciones de los cancilleres centroamericanos y el fallo de la Corte Internacional de Justicia de La Haya. Sólo de esta manera la patria de Sandino podrá de una vez por todas alzar la libertad por la que tanto ha luchado.

BIBLIOGRAFIA

COEVA, Agustín: *El desarrollo del capitalismo en América Latina*. Siglo Veintiuno Editores, México, 1979, pp. 233.

El Diario de Caracas: Afirman que Reagan empató la votación en la Cámara. 26-6-86, p. 33.

El Diario de Caracas: El drama de Centroamérica, 18-5-86, p. 7.

El Diario de Caracas: Honduras retiraría a los contras, 25-4-86, p. 3.

- El Diario de Caracas: Thomas ONeill teme que se haga una carnicería en Nicaragua. 28-6-86, p. 42.
- El Diario de Caracas: Reagan volvió a pedir ayuda para contras. 25-6-86, p. 33.
- El Diario de Caracas: Preocupa ayuda a contras. 3-7-86, p. 36.
- El Diario de Caracas: La respuesta de USA no es muy apropiada. 4-7-86, p. 19.
- El Diario de Caracas: Lusinchi: "No está agotada la gestión de Contadora". 23-7-86, p. 20.
- El Nacional: Carlos Silva Valero: "Un chance a la paz". 18-8-86, p. A-8.
- El Nacional: Terminó el tutelaje de Contadora. 13-6-86, p. A-2.
- La Nueva Alternativa "Apoyo Mundial a Contadora", Abril de 1986. No. 10.
- LABARCA PRIETO, Domingo: "Guatemala 30 años después". *Revista Resumen*, Vol. XLIV, No. 58. 22-7-84.
- LABARCA PRIETO, Domingo: "Estados Unidos, Centroamérica, El Caribe y la No-Intervención. *Revista Resumen*, Vol. XXXVII, No. 468. 24-10-82.
- LABARCA PRIETO, Domingo: "De Sandino al Sandinismo". *Revista Resumen*, Vol. XLII, No. 540. 18-03-86. (Sandino. 50 años después).
- LABARCA PRIETO, Domingo: "El Salvador, ¿el Waterloo del otro Napoleón?". *Revista Resumen*, Vol. XLVI, No. 565. 03-1985.
- LABARCA PRIETO, Domingo: Artículo sobre Centroamérica. *Revista Ex-Cátedra*. Asociación de Profesores de la Universidad del Zulia (APUZ). Nos. 55, 58, 59 y 60.
- LEON PRADO, Miguel: "Invadir Nicaragua costaría dieciséis millones de dólares". *Revista Resumen*, Vol. XLV, No. 573. 4-11-84. (El gran dilema: Invasión o Revolución).
- MORREL, Guillermo: "David demanda a Goliath". *Revista Soberanía*. (Tribunal Antimperialista de Nuestra América). No. 8. Diciembre-Enero de 1983.
- NWEIHED, Kaldone G: "El día que Goliath perdió los estribos. Estados Unidos vs. Estados Unidos en La Haya". *Revista Resumen*, Vol. XLIII, No. 548. 13-5-84.
- NWEIHED, Kaldone G: "Contar con Contadora". *Revista Resumen*, Vol. XLIII, No. 551. 13-11-84.
- NWEIHED, Kaldone G: "Centroamérica entre el Derecho Internacional y la Justicia Social II. *Revista Resumen*, Vol. XXXIX, No. 495. 01-5-83.
- OLAVARRIA, Jorge: "Sandino vive". *Revista Resumen*, Vol XLV, No 576. 25-11-84.
- Panorama: Otro golpe a Contadora. 21-2-86, p. 6.

Revista Resumen: Augusto César Sandino, héroe nacional de Nicaragua, Vol XLVI No. 582. 13-1-85 (Sección Iberoamérica).

Revista Resumen: EEUU, El informe de la Comisión Kissinger, Vol. XLIII, No. 534. 5-2-84, (Sección Iberoamérica).

Revista Resumen: A un paso de la Guerra con Honduras, Vol. XXXIX, No. 495 1-5-83.

SELSER, Gregorio: Sandino. General de hombres libres, Educa. Costa Rica, 1974.